

Hoy serán cremados los restos de Raúl Rettig

# Muere el hombre que se batió a duelo con Allende

ANA MARÍA SANHUEZA Y PAOLA SAIS

**E**l hombre conocido por las actua- les generaciones gracias a su histó- rico trabajo en la Comisión Ver- dad y Reconciliación, que dio vida al llamado Informe Rettig, y a quien sus correligionarios del Par- tido Radical (PR) intentaron postularlo al Premio Nobel de la Paz, guardaba en su juventud historias que distaban mucho del abogado tranquilo, de voz pausada y declaraciones determinadas que hacían guardar silencio a todos los sectores cada vez que hablaba.

El Raúl Rettig de antes, el escueto, el aboga- do y el parlamentario, imprimía pasión a sus hechos y palabras, que lo convirtieron alguna vez en "un bandolero", como él mismo se auto- definió en el libro de entrevistas biográficas escrito por la periodista Margarita Serrano y publicado en junio del año pasado, nueve meses antes de su muerte, ocurrida el domín- go 30 de abril, víctima de un paro cardíaco y a meros de un mes cumplir los 91 años.

Un humor negro inextinguible, su escasez de sonrisa y el bastón de madera que usó desde su juventud, acompañaron toda la vida a este hombre que nació en Temuco y que fue cría- do por sus tíos, luego de que su padre, Frei- que Rettig, no supiera qué hacer con él des- pués de que su madre, Carmen Gahnen, muriera en el parto.

### Por sus diálogos lo conocieron

En el libro de Margarita Serrano se explicó por primera vez la verdadera historia tras el duelo que este abogado protagonizó con Sal- vador Allende en 1952: una mujer.

Era el 6 de agosto, en una mañana fría y con neblina cuando los senadores Rettig y Allende se encontraron espaldas con espaldas, como dos vaqueros de peluda, pero vestidos de negro para la ocasión; dieron 25 pasos y dispararon sus revólveres. El resultado: aun-

### LA ÚLTIMA TAREA DE RETTIG



Cuando ya se retiraba a sus "cuartos de invierno", Raúl Rettig recibió en 1990 el encargo, del entonces Presidente Patricio Aylwin, de encabezar la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, para investigar los atropellos cometidos a los derechos humanos durante el régimen militar.

El 9 de febrero de 1991, en una solemne memoria, el abogado radical entregó al Mandatario vicirreinales tomos con el informe evacuado por esta instancia y que, según Rettig, además de dar paso a la Ley de Reparación, "sirvió para hacer algo de justicia a los familiares de los desaparecidos, porque fue oficialmente adoptado por el Congreso Nacional".

*El líder del Partido Radical, parlamentario y subsecretario del Interior de los gobiernos de Pedro Aguirre Cerda y Juan Antonio Ríos también pasó a la historia por el célebre enfrentamiento que protagonizó junto al ex Mandatario de la UP; en 1952.*

que ninguno salió herido, se tejó una historia trágica que hablaba de un pugilato armado luego de que Allende le gritara a Rettig "radical ladrón!" en una reunión de la Comisión de Trabajo de la Cámara Alta.

Más de 40 años tuvieron que pasar para que el propio Rettig explicara las verdaderas razones que motivaron el desafortunado inci- dente: un amor platónico de Salvador Allende, de la Leña, y la cegera del ex Mandatario de que Rettig andaba tras sus mismos pasos.

"Él estaba enamorado de la Leña y se le ocurrió que yo también salía con ella. Lo malo es que yo no tenía nada que ver, porque lo que realmente sucedía era que yo estaba enamorado de una amiga de ella, y por eso la veía, y hablábamos en un clima de cierto misterio", relató en 1999.

Sin embargo, el primer enfrentamiento entre ambos políticos es mucho más antiguo. Data de 1921, cuando Rettig cursaba el segundo año de humanidades en el Liceo de Valdivia y hasta su sala de clases llegó el niño Salvador Allende Gossens.

"En esa época tuvimos nuestro pre duelo, porque una vez nos agarramos a puñalazos en un pasaje a Neltja. Curiosamente Allende de esa para el libro la encarnación del píje. Era lo más reconcentradamente desverbi- que había. Las chiquillas le decían 'el pollo fino'", recordó Rettig en el libro para luego precisar que esa pitonera preña se debió a que "me rompió un sombrero de paja y él se negó a asumir su responsabilidad. Entonces el proletariado del curso estuvo contra el píje y gritaban 'que pague Allende la batallera (sombrero)'".

Su carácter también le jugó malas pasadas en la Cámara Alta, donde en una ocasión, molesto con un discurso que consideró insulso del senador Elías Labbé en contra del Presidente Gabriel González Videla, le arrojó un plátano a la cabeza, en su- ra sesión, que estuvo a centímetros de dar en el blanco.

Cuando y viado dos veces, el mismo Rettig reconoció en varias ocasiones su pasión por las piensas femeninas. Todo comenzó a sus once años, cuando trabajaba en el Club Al-

mán de Temis como pasador de pelotas. "De repente comencé a ver pasar mujeres con fal- das cortas... me volví loco con las piernas. Y se me ha quedado toda la vida. Para mí la im- presión de lo sexual son las piernas. Desde entonces soy un piensero loco, hasta ahora que soy anciano".



Raúl Rettig: El escudo del primer informe que da cuenta de las violaciones a los derechos humanos durante el régimen militar, murió el domingo, víctima de un paro cardíaco.

### De anarquista a radical

Formado en una familia acomodada, su crianza con la derecha le duró hasta la ado- lescencia, cuando, tras un breve coqueteo con el anarquismo se hizo radical a fines de 1931, influido por el profesor Rolando Merino y por Tomás Mota, con quien trabaja- ría más tarde en el gobierno de Pedro Aguirre Cerda.

Titulado de abogado en 1934 en la Universidad de Concepción, fue subsecretario del Interior en los gobiernos de Pedro Aguirre Cerda y Juan Antonio Ríos, y subsecretario de Relaciones Exteriores en 1940. Entre 1949 y 1950 tam- bién fue presidente del Partido Radical.

Durante el gobierno de la UP, Rettig pasó de embajador a Raúl por petición expresa de Salvador Allende. El 11 de septiembre de 1973 pidió a Dios Raúl en su residencia de la sede diplomática siguiendo las noticias por la radio. Después de oír apenas algunos minutos supo que lo único que tenía que hacer era presentar la renuncia. Tras un breve paso por Buenos Aires volvió a Chile el 14 de mayo de 1974, se puso



En la portada de la revista del sábado de Las Últimas Noticias del 2 de noviembre de 2000 se recuerda el famoso duelo Rettig-Allende

en contacto con el PR en la clandestinidad y armó de nuevo su estudio de abogado, en el cual trabajó hasta hace unos días.

El hombre que quiso morir asesinado de tres tiros, como dijo en una entrevista en La Tercera el año pasado, tuvo, sin embargo un final pacífico. Tras ver el sábado por televisión al equipo de sus amores, la Universidad de Chile perdiendo ante Cobrelca, el domingo después del desayuno y sin dar aviso, su crea- ción se debió.

**Muere el hombre que se batió a duelo [artículo] Ana María Sanhueza <y> Paola Sais**

**AUTORÍA**

Sais D., Paola

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Muere el hombre que se batió a duelo con Allende [artículo] Ana María Sanhueza Paola Sais. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile